

Julio - Septiembre. de 1935

Nº 13

Revista de Derecho

SUMARIO:

Dr. Segundo V. Linares Q.:	Contratos de Adhesión
Dr. Loewenwarter:	Responsabilidad Limitada e Ilimitada.
Raul Rettig G.:	Tomás Hobbes-La Filosofía Jurídica (Conclusión).
Alfredo Larenas:	El Patrimonio reservado de la mujer casada, según la nueva legislación, (Conclusión). J
Luis Herrera Reyes:	Sociedades Anónimas - Estudio Institucional en el Derecho Vigente.
Notas al margen:	Helmut H. Brünner N.: Algunas consideraciones sobre la Justicia Administrativa en el tercer Reich. Rolf F. Siebel J.: - Academia Internacional de Derecho Comparado.
Jurisprudencia:	Homicidio - Hurto - Nulidad de Matrimonio - De la Acción Reivindicatoria - Sobre Impuesto a la Renta. Sobre Cesión de Derechos - Nulidad de escritura.

LEYES Y DECRETOS

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN - Chile

Hurto

633

ley ha definido lo que debe entenderse por delitos de una misma especie, — es forzoso que entre uno y otro hecho delictivo exista similitud completa, tanto en su realización, como en la gradación de la responsabilidad del delincuente; y siendo así, parece lógico convenir también que debe existir igual analogía tratándose de delitos de la misma especie, para los efectos de la reincidencia. Y este corolario no se contrapone con los términos empleados por el artículo 12. N.º 16.º del Código Penal, que establece como causal de agravación, no la reincidencia en forma abstracta, sino la de "ser reincidente en delito de la misma especie", ni con el espíritu de esa disposición. Por el contrario, el alcance que se atribuye a ese precepto es la interpretación más racional que puede dársele, ya que, si no existe igualdad en la etapa de realización de dos o más delitos, y en la gradación de la responsabilidad del sujeto, no habría similitud, es decir, repetición de un mismo acto;

11.º) Que, por lo expuesto, el hecho de que el procesado Julio Cares Carrasco haya sido antes condenado como encubridor del delito de hurto que motivó la sentencia compulsada a fs. 24, no significa que sea reincidente en delito de la misma especie, por haber ejecutado posteriormente, como autor, el delito de hurto de dos ovejas a Vicente Arrau, que ha dado margen a este proceso, puesto que, aún cuando se trata en ambos casos de un mismo delito, los hechos son diversos: en el primer caso, delinquiró como encubridor, con posterioridad a la ejecución del delito y en el caso actual, como autor, de manera que el reo Carés Carrasco no ha reincidentido, esto es, no ha cometido un hecho punible idéntico al anterior.

Anótese y devuélvanse.

(Fdos.): M. Núñez U.—
Mario Léniz Prieto.—Franklin
Quezada R.—Urbano Marín.
— Pronunciada por la Ilma.
Corte.— E. Vásquez, Secretario".

Nulidad de Matrimonio

DOCTRINA.—La declaración de los contrayentes de matrimonio de estar domiciliados,

respectivamente, en determinadas casas de ciudad determinada, adolece de imprecisión y va-

quedad, pues no constituye una manifestación categórica de que tuvieran su domicilio en ese lugar, permitiendo además la ley impugnar la veracidad de esas declaraciones.

Tampoco acredita el domicilio la declaración hecha por uno de los contrayentes, en escritura pública de capitulaciones matrimoniales, de tener su domicilio en lugar determinado, porque ésa es una declaración incidental, hecha en lo enunciativo del instrumento y no tiene relación directa con lo dispositivo del contrato.

Probado que los contrayentes no han tenido domicilio ni residencia en la circunscripción del Registro Civil en que se verificó el matrimonio, debe acogerse la petición de nulidad de éste.

FALLO DE SEGUNDA INSTANCIA

“Concepción, tres de Julio de mil novecientos treinta y cinco.

Reproduciendo la parte expositiva de la sentencia de primera instancia y sus considerandos 7.º, 8.º, 9.º y 14.º y teniendo, además, presente:

1.º) Que, de acuerdo con lo que disponía el artículo 9.º de la Ley de 10 de Enero de 1884, vigente el 18 de Enero de 1930,

día en que se celebró el matrimonio de don Eugenio Alonso con doña Leontina Basualto, eran únicos oficiales competentes para autorizar un matrimonio el del domicilio de cualquiera de los contrayentes y el de la residencia que hubiera tenido cualquiera de ellos en los últimos tres meses anteriores a la fecha de la manifestación;

2.º) Que la demanda de nulidad de su matrimonio presentada a fs. 2 por don Eugenio Alonso se funda en que tanto él como su cónyuge tenían su domicilio en circunscripciones distintas de la de Santiago en que se celebró el matrimonio y en que ninguno de ellos tenían siquiera un mes de residencia en Santiago cuando ese acto tuvo lugar;

3.º) Que con las declaraciones de los cinco testigos que a fs. 19, fs. 22, 46 vta. y fs. 53 vta., contestan afirmativamente la primera pregunta del interrogatorio de fs. 12, o sea, dicen, ser efectivo que a la época del matrimonio doña Leontina Basualto vivía en Coihueco y don Eugenio Alonso vivía en Chillán, debe estimarse acreditado que ésos eran en aquella época los domicilios de uno y otra, ya que el lugar en que vive un individuo, esto es, donde está de asiento, determina su

Nulidad de matrimonio

635

domicilio civil o vecindad;

4.º) Que con las declaraciones de los testigos Bueno, que dice haber conversado en Chillán con la Basualto a fines de 1929; Angulo que la vió en Coihueco en la misma época; Berrocal que la vió en Coihueco (en la misma época). Diciembre de 1929 y Arregui que estuvo en ese pueblo, en la casa de la demandada para la Pascua de 1929, se ha acreditado que doña Leontina Basualto no había residido en Santiago los últimos tres meses anteriores a la fecha de la manifestación, fecha que, según se desprende de la copia de fs. 60, es la misma del matrimonio, o sea, el diez y ocho de Enero de mil novecientos treinta;

5.º) Que estos antecedentes probatorios no se destruyen por el hecho de que al otorgarse la escritura pública de capitulaciones matrimoniales de diecisiete de Enero de mil novecientos treinta, expusiera Alonso estar domiciliado en Alonso Ovalle 1276, porque esa declaración incidental, hecha en lo enunciativo de aquel instrumento público, no tiene relación directa con lo dispositivo del contrato, y ni siquiera es precisa en orden a expresar que el otorgante tuviera su domicilio en Santiago;

6.º) Que tampoco puede es-

timarse que obste a dar crédito a las declaraciones testificales antedichas, la circunstancia de que ante el Oficial Civil que autorizó el matrimonio, expusieron los contrayentes que estaban domiciliados en Alonso Ovalle 1276 y en San Antonio 460, respectivamente, ya que en esta parte lo dicho por los cónyuges adolece también de imprecisión y vaguedad, pues no manifiestan categóricamente que su domicilio fuera Santiago, ni desde cuando lo tuvieron allí, a lo que se agrega que la Ley sólo dá mérito probatorio incontrovertible a las partidas y demás documentos que acreditan el estado civil en cuanto atestiguan las declaraciones hechas por los contrayentes de matrimonio, u otorgantes y autoriza que se puede impugnar la veracidad de esas declaraciones;

7.º) Que a este propósito es del caso tener presente que los testigos del matrimonio no fueron interrogados sobre el domicilio de los contrayentes, sino que, de acuerdo con la ley de 1884, lo fueron únicamente sobre los impedimentos y prohibiciones que pudieran afectar a los cónyuges y el tiempo que los testigos los conocían, como consta de la copia de fs. 60;

8.º) Que aun cuando la ley considera que en el caso de que

concurran en varias secciones territoriales con respecto a un mismo individuo, circunstancias constitutivas de domicilio civil, se entenderá que en todas ellas lo tiene, es lo cierto que no se ha aprobado, ni se ha afirmado siquiera en el pleito por ninguna de las partes que algunos de ellos tuviera más de un domicilio y se encontrara, por lo tanto, en el caso de excepción aludido por lo que no es procedente considerar en esta causa esa condición de doble domicilio que sólo la autoriza la ley para cuando concurren las circunstancias antes referidas. De conformidad también con lo dispuesto en los artículos 59, 62, 67, 308, 1698 y 1706 del Código Civil, 9 y 31 de la Ley de 10 de Enero de mil ochocientos ochenta y cuatro, se revoca en la parte apelada la referida sentencia de veintiuno de Diciembre de mil novecientos treinta y tres, escrita a fs. 63 y se declara que ha lugar a la demanda de fojas 2, y en consecuen-

cia, nulo el matrimonio celebrado el diez y ocho de Enero de mil novecientos treinta entre don Eugenio Alonso y doña Leonтина Basualto. Acordada contra el voto del señor Ministro Brañas Mac Grath, quien estuvo por confirmar en la parte apelada la sentencia de primera instancia con el mérito de sus considerandos 7.º, 8.º y 9.º y teniendo además, presente los fundamentos que expone en el libro de acuerdo.

Devuélvase.

Publíquese en la Gaceta de los Tribunales.

Redacción del señor Ministro don Humberto Bianchi V.— *J. Ortúzar Rojas.*— *Humberto Bianchi V.*— *G. Brañas Mac Grath.*— Dictada por los señores Presidente de la Il.ªma. Corte, don Juan Jerónimo Ortúzar R. y Ministros en propiedad don Humberto Bianchi V. y don Gonzalo Brañas M. G.— *Alberto Sanhueza C., Secretario*".

De la acción reivindicatoria

DOCTRINA.—*La acción reivindicatoria puede tener como fundamento, bien el derecho de dominio que se desprende de*

los títulos de la propiedad, bien la posesión material del predio por tiempo inmemorial, no siendo indiferente la elección de